

## DESCALABRO LABORAL

# El peor trimestre de la historia: la crisis del Covid destruye un millón de empleos

**EL IMPACTO DE LA PANDEMIA IMPACTA EN EL MERCADO DE TRABAJO /** Desde el estado de alarma en marzo, han desaparecido 1.360.000 empleos. Más de un millón de personas quiere buscar trabajo y no puede.

M. Valverde. Madrid

Los efectos económicos de la epidemia del coronavirus provocaron una hecatombe en el mercado de trabajo, durante el segundo trimestre del año. La paralización de buena parte de la economía entre abril y junio, como consecuencia de las medidas sanitarias, causó la destrucción de 1.074.000 empleos. Es el peor trimestre de la serie histórica, y deja la cifra total de ocupados en 18,6 millones de personas. Es como retroceder al primer trimestre de 2017.

Desde que el Gobierno implantó el estado de alarma, en la segunda quincena de marzo, se han destruido 1.359.600 empleos. Hay que tener en cuenta que el Banco de España pronostica que entre abril y junio el Producto Interior Bruto (PIB) pudo haber caído entre un 16% y un 21%. Estadística publica el viernes los datos de contabilidad nacional, correspondientes al segundo trimestre del año, pero, claramente, es el mayor hundimiento económico de España desde la Guerra Civil (1936-1939).

Todos los sectores perdieron empleo entre abril y junio, pero, claramente, el más perjudicado fueron los servicios,

## Las personas que no tienen trabajo ni lo buscan llegan al récord histórico de 17,5 millones

por la fuerte dependencia del turismo que tiene la economía nacional. Así, el sector servicios perdió 816.900 del millón de empleos que se perdieron en el segundo trimestre. Las medidas sanitarias dentro y fuera de España han convertido en un páramo al sector y sus alrededores. A mucha distancia del sector servicios, la industria perdió 127.000 empleos, y la construcción, 108.700.

### Regulaciones de empleo

El desastre en el mercado de trabajo podría ser mayor, pero los Expedientes de Regulación Temporal de Empleo (ERTE) han evitado una mayor destrucción de la ocupación y crecimiento del paro. En estos momentos, hay 1,2 millones de personas cubiertas por los ERTE. Significa que no figuran como parados, aunque tienen el empleo suspendido y cobran la prestación del paro. Tampoco consumen tiempo de cobertura.

## EL VIRUS ATACA EL MERCADO LABORAL

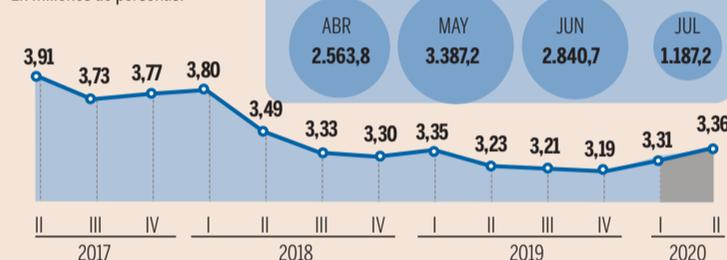
### > Número de ocupados

En millones de personas.



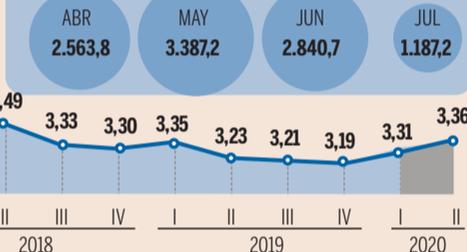
### > Número de parados

En millones de personas.



### > Evolución de los trabajadores en ERTE

En miles de personas.



Fuente: INE. Ministerio de Trabajo y Economía Social

Otros trabajadores acogidos a esta medida tienen reducción de jornada y de salario. Los ERTE por fuerza mayor, por causas directas de la pandemia, o por causas objetivas están prorrogados hasta el 30 de septiembre.

En realidad, en el segundo trimestre del año sólo trabajaron 13,9 millones de personas,

el 35,14% de la población en edad y condiciones de trabajar. El número efectivo de horas trabajadas entre abril y junio ha descendido un 22,60% respecto al trimestre anterior. Estos datos chocan con un aumento del paro, en el segundo trimestre del año, de tan solo 55.000 personas, y con una cifra total de parados de

3.368.000. Sin embargo, al margen de la estadística, el desempleo real es mayor. De hecho, como 4,5 millones de personas. Lo que supondría el 20% de la población activa, frente al 15,33% que refleja la EPA.

La razón es la siguiente: además de los trabajadores incluidos en los ERTE, hay

1.062.800 personas que tampoco son considerados como parados. La razón es que no han podido buscar trabajo, a pesar de estar en condiciones de hacerlo, como exige la metodología estadística por dos razones: la primera es porque muchas empresas que podrían contratarles estaban cerradas, igual que la adminis-

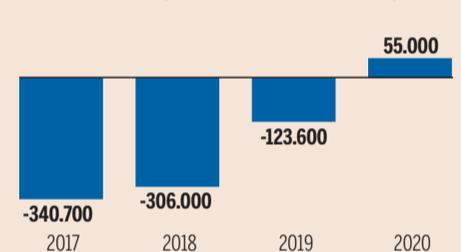
### > Variación trimestral de los inactivos

2º trimestre de cada año, en miles de personas.



### > Variación trimestral del paro

2º trimestre sobre el primero del mismo año, en nº de personas.



Expansión

## La economía no puede esperar más



### OPINIÓN

José María Rotellar

Los datos de la Encuesta de Población Activa del IITR-2020, muestran las terribles consecuencias en el empleo que tiene la abrupta caída de la actividad económica en dicho trimestre como consecuencia del cierre productivo decretado derivado de la crisis del coronavirus. Son cifras esperadas, tal y como ya habían anticipado los datos de paro registrado y de afiliación a la Seguridad Social de esos meses, pero no por ello dejan de ser impactantes.

De esa manera, podemos comprobar cómo la destrucción de empleo es

intensísima. En este segundo trimestre, se destruyeron 1.074.000 empleos, que en tasa interanual asciende a 1.197.700 personas. No queda ni un sector libre de esa pérdida de puestos de trabajo. Ninguno. Ahora bien, la destrucción de empleo se ceba especialmente con el sector servicios, donde quedan englobadas las ramas de actividad del turismo, la hostelería, el comercio y el ocio, las mal tratadas por el cierre productivo. De esa manera, en el global del sector servicios los empleos perdidos en el trimestre son 816.900 y comparado con el mismo de 2019, la destrucción de puestos de trabajo en dicho sector es de 922.200. Cifras escalofriantes.

Pero más escalofriante es el siguiente dato: al analizar la EPA, nos encontramos con unos datos que el

INE nos muestra y destaca, que nos permiten ver mejor la profundidad del impacto tan negativo de este cierre productivo. Así, aunque podría parecer que el número de parados no aumenta mucho (55.000 en el trimestre y 137.300 en el año), con una tasa de paro del 15,33%, no se corresponde con la realidad, sino con la propia metodología ortodoxa que ha de seguir la EPA, pero que en casos como el presente queda distorsionada por la naturaleza real de la circunstancia.

Por una parte, el INE indica que una gran parte de personas que han perdido su empleo no son contabilizadas como parados, porque al estar decretado el encierro del estado de alarma no han podido buscar activamente empleo, de manera que pasan

a ser considerados como inactivos en lugar de lo que son, parados. Este número de personas asciende a 1.062.800 y haría que el paro se hubiese incrementado no en 55.000, sino en 1.117.800 personas. Esto elevaría la tasa de paro del 15,33% al 18,7%.

### Ejercicio

Por otra parte, el INE nos señala que si analizamos el número efectivo de horas trabajado podemos comprobar que, realmente, sólo han trabajado en el trimestre 13.901.000 personas, ya que hay 4.706.200 personas que están afectadas por un ERTE, que metodológicamente no pueden ser considerados parados -al no haber extinción de la relación laboral, sino suspensión temporal-, pero que no están trabajando. Si sumamos las personas afectadas

por ERTE (4.706.200), con los inactivos que realmente son parados por no poder buscar un puesto de trabajo (1.062.800), con los parados contabilizados (3.368.000), el resultado es que 9.137.000 personas que eran parte de la población activa antes del cierre productivo, no trabajaron. Si informalmente contabilizásemos a todas esas personas como parados, pues realmente no han trabajado, la tasa de paro subiría hasta el 39,66%. Es decir, cuatro de cada diez españoles que quieren trabajar no habrían tenido empleo en ese segundo trimestre.

Es cierto que en el tercer trimestre se ha ido reincorporando una parte considerable de esas personas afectadas por ERTE, pero también es verdad que algunas empresas de las que